

Jacques Lacan

**Seminario 14
1966-1967**

LA LÓGICA DEL FANTASMA

(Versión Crítica)

1

Seminario del 16 de Noviembre de 1966^{1, 2}

Hoy voy a arrojarles algunos puntos que participarán más bien de la promesa.

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 14 de Jacques Lacan, *La logique du fantasme*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 1ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

² Salvo casos cuya fuente indicaré en su lugar, tomo como fuente-guía de este establecimiento y traducción las versiones que nombro **ALI/2** y **STF**, limitándome a señalar sólo las variantes más significativas, sea por su sentido y/o valor conceptual, sea por lo indicativas de las dificultades del establecimiento de un texto aceptablemente confiable.

Lógica del fantasma, he titulado, este año, lo que tengo pensado poder presentarles de lo que se impone, en el punto al que hemos llegado de cierto camino. Camino que implica, lo recordaré con fuerza hoy, esa suerte de retorno muy especial que ya el año pasado hemos visto inscripto en la estructura y que es propiamente, en todo lo que descubre el pensamiento freudiano, fundamental. Este retorno se llama: *repetición*. Repetir no es volver a encontrar la misma cosa. Como lo articularemos en seguida, y contrariamente a lo que se cree, no es, forzosamente, repetir indefinidamente.

Volveremos por lo tanto a algunos temas que de cierta manera ya he situado desde hace mucho tiempo. Es también porque hemos llegado al tiempo de este retorno y de su función que he creído no poder demorarme más en entregarles reunido lo que hasta aquí había creído necesario como puntuación mínima de este recorrido, a saber, ese volumen que ustedes se encuentran ya teniendo a vuestro alcance.³ Esta relación al escrito...

que después de todo, de cierta manera, yo me esforzaba hasta ahora, si no por evitar, al menos por demorar
...es porque, este año, nos será sin duda posible profundizar su función, que ahí una vez más creí poder franquear este paso.

Estos pocos puntos de indicación que voy, hoy, a enunciar ante ustedes, los he elegido en número de cinco:

1. El primero consistente en recordarles el punto al que hemos llegado en lo que concierne a la articulación lógica del fantasma, lo que será, propiamente hablando, este año, mi texto.
2. El segundo, en el recuerdo de la relación de esta estructura del fantasma — que les habré primero recordado — con la estructura, como tal, del significante.
3. El tercero, en algo esencial y verdaderamente fundamental, que conviene recordar, en lo que concierne a lo que podemos, lo que debemos llamar este año — si ponemos en el primer plano lo

³ El volumen de los *Écrits* acababa de ser publicado en Seuil. Cf. Jacques LACAN, *Escritos 1 y 2*, Siglo Veintiuno Editores.

que he llamado la *lógica* en cuestión — una observación esencial concerniente al *universo del discurso*.⁴

4. El cuarto punto: algunas indicaciones relativas a su relación con la escritura como tal.
5. Y, en fin, terminaré con el recuerdo de lo que nos indica Freud, de una manera articulada, en lo que concierne a lo que es propio de la relación del pensamiento con el lenguaje y con el inconsciente.

Lógica del fantasma, por lo tanto.⁵ Partiremos de la escritura que ya he formado al respecto, a saber, de la fórmula: (S barrado, punto {*poinçon*}, *a* minúscula), esto entre paréntesis: ($\S \diamond a$).

Recuerdo lo que significa la S barrada { $\S$ }: la S barrada representa, hace las veces, en esta fórmula, de aquello de lo que retorna concerniente a la división del sujeto, que se encuentra en el principio de todo el descubrimiento freudiano, y que consiste en esto: que el sujeto está, por una parte, barrado por lo que lo constituye propiamente en tanto que función del inconsciente.

⁴ La expresión *universo del discurso* fue introducida por el matemático August De Morgan, en 1847, a partir de considerar la negación de un término como complementaria del correspondiente término positivo, conformando entre ambos términos complementarios un “universo”, es decir, un “todo” del asunto en cuestión. De Morgan introdujo también las que se conocen como “leyes de la dualidad” o “leyes de De Morgan”, sobre las que volverá Lacan más adelante en el Seminario para aplicárselas a su lectura del *cogito* cartesiano. Por otra parte, la expresión *universo del discurso* fue retomada poco después, en 1854, por George Boole, quien consideró como tal la llamada “clase universal”, a la cual pertenece “todo”: el universo del discurso es la clase de todos los x tales que $x \in x$. Al final de esta clase del Seminario, Lacan volverá sobre esto para afirmar que no hay tal universo del discurso, dado que el significante no puede significarse a sí mismo: $x \notin x$. Por su parte, en su intervención en la clase 3 de este Seminario, Jacques-Alain Miller retomará algunos planteos de Boole.

⁵ A diferencia de las demás versiones, la **JL** en general prefiere transcribir *phantasme*, y no *fantasme*. No hay diferencias semánticas entre ambas ortografías.

Esta fórmula establece algo que es un lazo, una conexión entre este sujeto en tanto que así constituido y algo diferente que se llama *a* minúscula.

a minúscula es un objeto del cual propiamente lo que yo llamo, este año, “hacer la *lógica del fantasma*”, consistirá en determinar su estatuto: su estatuto, precisamente, en una relación que es una relación lógica, para hablar con propiedad.

Cosa extraña, sin duda, y sobre la cual ustedes me permitirán que no me extienda. Quiero decir que lo que sugiere de relación con la *fantasía* {*fantasia*}⁶, con la imaginación, el término de *fantasma* {*fantasme*}, no me complaceré, ni siquiera un instante, en marcar su contraste con el término de *lógica*, por el cual entiendo estructurarlo. Es sin duda que el fantasma, tal como pretendemos instaurar su estatuto, no es tan profundamente, tan radicalmente antinómico como se lo puede pensar a primera vista, con esta caracterización lógica que, hablando con propiedad, lo desdeña.⁷

⁶ *Sic* — Llama la atención que Lacan emplee aquí (las distintas versiones francesas coinciden, incluso aquella que es la única fuente de las traducciones anteriores a esta, que lo pasa por alto) la muy raramente empleada palabra *fantasia*, que remite a un sentido bastante restringido y desviado de lo que se traduce propiamente por *fantasía* (remite, por ejemplo, a un “regocijo desatado que se acompaña de gritos y de un alegre desorden”). Como alternativa de *fantasme*, que es en todo caso la manera como en el psicoanálisis francés, y no sólo en el lacaniano, se traduce habitualmente el término freudiano *Phantasie*, la palabra francesa que se esperaría es *fantaisie*, la cual, aunque también ligada al registro de la imaginación, como el término *fantasma*, no remite tanto, como éste, a la noción de huida de la realidad. En francés, las palabras *fantasme* y *fantaisie* derivan del griego a través del latín (*phantasma* y *phantasia*, respectivamente), mientras que *fantasia* deriva del español *fantasía*. Las ortografías diferentes, con *ph* o con *f*, no comportan en estos casos sentidos diferentes. — Nota de ALI/2: φαντασία {*fantasía*} — Ver también la nota indicada al final de este párrafo.

⁷ El término freudiano *Phantasie* se traduce regularmente al castellano (Luis López-Ballesteros, José L. Etcheverry) por *fantasía*, y al francés por *fantasme*. Así, es lógico que se plantee frecuentemente el reclamo de que habría que traducir *fantasme* por *fantasía*, y no por *fantasma*. Sin que me parezca que éste sea el lugar y momento para una argumentación detallada a favor de mi presente opción por *fantasma*, que no juzgo indiscutible, me limitaré a señalar lo siguiente, que, entiendo, puede desprenderse del fragmento del Seminario que estamos considerando: 1) con *fantasma* por *fantasme* pretendemos hacer lugar, de un modo más manifiesto,

Igualmente, el rasgo {*trait*} imaginario de lo que llamamos el objeto *a*, les parecerá...

mejor todavía, a medida que señalemos lo que permite caracterizarlo como valor lógico

...estar mucho menos emparentado que lo que parece a primera vista con el dominio de lo que es, hablando con propiedad, lo *imaginario*. Lo imaginario, más bien, se engancha en él, lo rodea, se acumula en él. El objeto *a* minúscula es de otro estatuto.

Seguramente, es deseable que los que me escuchan, este año, hayan tenido, el año pasado, la ocasión de adquirir alguna aprehensión, alguna idea de esto. Desde luego, este objeto *a* no es algo que, todavía, tan fácilmente...

para todos y especialmente para aquellos para quienes es el centro de su experiencia: los psicoanalistas, mucho más

...tenga todavía, si puedo decir, suficiente familiaridad, como para que sea — diría — sin temor, incluso sin angustia, que les sea presentado.

“¿Qué ha hecho usted entonces?” — me decía uno de ellos —
“¿Qué necesidad tenía usted de inventar este objeto *a* minúscula?”

Yo pienso, en verdad, que para tomar las cosas con un horizonte un poco más amplio, ya era tiempo. Pues sin este objeto *a* minúscula...

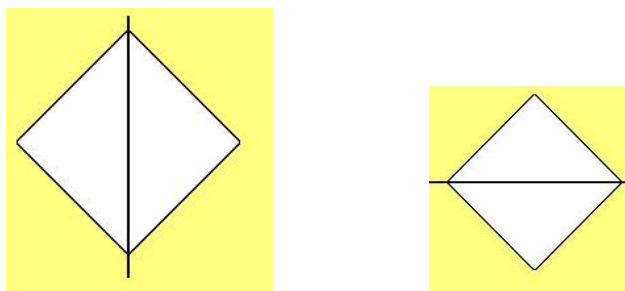
cuyas incidencias, me parece, se han hecho sentir bastante ampliamente para las personas de nuestra generación

...me parece que mucho de lo que se ha hecho como análisis, tanto de la subjetividad como de la historia y de su interpretación, y especialmente de lo que hemos vivido como historia contemporánea, y muy

a la indicación de Lacan en cuanto a distinguir aquello de la *fantasía* que remite más bien al registro de la imaginación y lo imaginario, de aquello que, bajo el nombre de *fantasma*, remite más específicamente a la lógica y a la estructura; 2) en el mismo sentido, con esta opción pretendemos subrayar, de paso, lo que entendemos como la distancia entre la *Phantasie* freudiana y el *fantasme* lacaniano, en cuanto que éste último implica en su estructura misma lo que, por ser “invento” de Lacan, no podía estar en Freud: el objeto *a* minúscula, definido en este mismo Seminario como “valor lógico”, por el cual “determinar su estatuto” consistirá en producir “la lógica del fantasma” (otro punto en el que “Freud no era lacaniano”... ni podía serlo).

precisamente de algo que hemos bautizado, bastante groseramente, con el término más impropio, bajo el nombre de totalitarismo... — cualquiera que, tras haberlo comprendido, pueda dedicarse a aplicar allí la función de la categoría del objeto *a* minúscula, verá quizá aclararse de qué retornaba, en aquello sobre lo cual carecemos todavía, de una manera sorprendente, de interpretaciones satisfactorias.

El sujeto barrado $\{S\}$, en su relación con este objeto *a* minúscula, está reunido, en esta fórmula escrita en el pizarrón, por medio de algo que se presenta como un rombo $\{\textit{losange}: \diamond\}$, que recién he llamado el *poinçon*,⁸ y que, en verdad, es un signo forjado muy expresamente para conjugar en él lo que puede aislarse en él, según que ustedes lo separen con un trazo vertical o con un trazo horizontal.



Separado por un trazo vertical: representa una doble relación que puede leerse en un primer abordaje como más grande ($>$) o más pequeño ($<$): S más pequeño o — también — más grande que A mayúscula. S incluido o también excluido de A mayúscula.^{9, 10}

⁸ Se tendrá en cuenta que *poinçon*, “punzón”, “cuño”, no remite solamente a este instrumento terminado en punta, sino también a la “marca” dejada por este útil en las piezas de orfebrería, como “firma” del artesano o “sello” de garantía.

⁹ **JL**, **CD**, **ELM**, **STF** y **ALI/2** concuerdan en que, en ambas ocasiones, en estas dos frases, Lacan dijo efectivamente, no **a**, como se esperaría si se tratara de la fórmula del fantasma (cf. párrafo anterior) sino **A mayúscula**. Y precisamente por esto **CD** y **ALI/2** llaman la atención al respecto con la siguiente nota: “En esta frase, Lacan ha pronunciado efectivamente dos veces «A mayúscula *{grand A}*». Desde luego, es legítimo pensar que lo que había que escuchar es «a minúscula *{petit a}*». Pero después será dicho que «el A mayúscula *{le grand A}* es el Otro *{est l'Autre}* de ese a minúscula *{de ce petit a}*». — La frase de Lacan confunde

¿Qué quiere decir esto? Sino que lo que se sugiere en el primer plano de esta conjunción, es algo que, lógicamente, se llama la relación de *inclusión* o aun de *implicación*, a condición de que la hagamos reversible y que se articule...

voy rápido, sin duda, pero tendremos todo el tiempo para extendernos y para retomar estas cosas; hoy, yo se los indico, basta con que postulemos algunos jalones sugestivos
...esta relación que se articula con la articulación lógica, que se llama: *si y si solamente*.¹¹ S barrado {§} en este sentido, a saber: estando dividido el *poinçon* por la barra vertical ($\S \mid a$), es el sujeto barrado en esa relación de *si y si solamente* con el *a* minúscula.

Esto nos detiene. Existe, por lo tanto, un *sujeto*. He ahí lo que, lógicamente, estamos forzados a escribir en el principio de tal fórmula.

Algo, ahí, se nos propone, que es la división de *la existencia de hecho y la existencia lógica*.

La *existencia de hecho*, desde luego, nos remite a la existencia de seres — entre dos barras, el término *seres* — *seres*, o no, *hablantes*.

precisamente por el contexto en el que aparece, es decir, entre el párrafo precedente y el que le sigue, ambos explícitamente dedicados a comentar la fórmula: ($\S \mid a$). — La extrema parquedad de las fuentes **ALI** y **FD** en este punto nos privan de una versión alternativa. No obstante, se tendrá en cuenta que en lo que no es una transcripción, sino un resumen, el que efectuó Jacques Nassif y fue publicando la revista *Lettres de l'École Freudienne de Paris* acompañando el transcurso del Seminario (cf. **JN**, cuya traducción añadimos como **Anexo 1** al final de esta clase), por otra parte elogiado por Lacan en el curso de su Seminario del año siguiente sobre *El acto psicoanalítico*, la versión reza: *Este § es a la vez > (más grande) y < (más pequeño) que *a**.

¹⁰ Es de notar que Lacan no aborda todavía, sin embargo, lo que resultaría de dividir el *poinçon* por medio de un trazo horizontal: los signos de la conjunción ($\wedge$) y de la disyunción ($\vee$) del álgebra de relaciones, o los correlativos en el álgebra de clases: la intersección y la reunión.

¹¹ **CD** añade aquí una nota que apoya la transcripción de este modo singular que tiene Lacan de expresar esta relación: “Habitualmente se dice: *si y solamente si*”. — **JN**: *...ligado a este objeto por una relación de inclusión que se traduce en términos de implicación por medio de la fórmula: Si y solamente si...* / **GAO**, **FD**: *la articulación lógica que se llama *si**.

Estos son en general vivientes. Yo digo “en general”, porque no es de ningún modo forzoso: tenemos el convidado de piedra, que no existe sólomente en la escena donde Mozart lo anima;¹² ¡él se pasea, entre nosotros, todo el tiempo!

La *existencia lógica* es otra cosa, y, como tal, tiene su estatuto. Hay sujeto {*Il y a du sujet*} a partir del momento en que hacemos lógica, es decir, en que tenemos que manejar significantes.

Lo que concierne a la existencia de hecho, a saber, que algo resulta de que hay sujeto a nivel de los seres que hablan, esto es algo que, como toda existencia de hecho, necesita que esté establecida, ya, cierta articulación. Ahora bien, nada prueba que esta articulación se haga de un modo directo, que sea directamente por el hecho de que hay seres vivos u otros que hablan, que sean por eso, y de una manera inmediata, determinados como sujetos. El *si y si solamente* está ahí para recordárnoslo.

Les vuelvo a decir, aquí, algunas articulaciones por las cuales tendremos que volver a pasar. Pero ellas son en sí mismas bastante inhabituales, bastante poco frecuentadas, como para que yo crea tener que indicarles la línea general de mi designio en lo que tengo que explicar ante ustedes.

a minúscula resulta de una operación de estructura lógica, efectuada, no *in vivo*, no incluso sobre el viviente, no, propiamente hablando, en el sentido confuso que conserva para nosotros el término de “cuerpo”...

eso no es necesariamente “la libra de carne”¹³, aunque pueda serlo, y aunque, después de todo, cuando lo es, ¡no arregla tan mal las cosas!

¹² Wolfgang Amadeus MOZART, y libreto de Lorenzo DA PONTE, *Don Giovanni*, ópera en dos actos estrenada en Praga, 1787. Ante la estatua funeraria del comendador, Don Giovanni se burla despiadadamente del finado, invitándole a cenar, a lo que inesperadamente responde la voz de ultratumba del comendador, que acepta. El tema se basa en la obra anterior de TIRSO DE MOLINA (seudónimo de Fray Gabriel Téllez), *El burlador de Sevilla*, quien parece haber sido el creador de este personaje luego recurrente en la literatura: Don Juan Tenorio.

...pero, en fin, se constata que en esta entidad tan poco aprehendida del *cuerpo*, hay algo que se presta a esta operación de estructura lógica, que nos queda por determinar. Ustedes saben: el *seno*, el *escíballo*, la *mirada*, la *voz*, estas piezas desprendibles y sin embargo enteramente unidas al cuerpo — es de eso que se trata en el objeto *a* minúscula.¹⁴

Para hacer el *a* minúscula, por lo tanto, limitémonos, puesto que nos obligaremos a algún rigor lógico, a señalar, aquí, que es preciso el *listo-para-suministrarlo* {*prêt-à-le-fournir*}; eso puede, momentáneamente, bastarnos. ¡Pero eso no arregla nada! Eso no arregla nada en cuanto a aquello en lo que tenemos que avanzar: para hacer el fantasma, es preciso el *listo-para-llevarlo* {*prêt-à-le-porter*}.

Ustedes me permitirán, aquí, articular algunas tesis bajo su forma más provocativa, puesto que también se trata de despegar este dominio de los campos de captura que lo hacen irresistiblemente volver a las ilusiones más fundamentales: lo que se llama la experiencia *psicológica*.

Lo que voy a adelantar es muy precisamente lo que apuntalará, lo que fundará, aquello cuya consistencia mostrará, todo lo que este año voy a desarrollar para ustedes.

Desarrollar, ya lo he dicho, hace mucho que está hecho. Cuando, el cuarto año de mi seminario, traté *La relación de objeto*, ya, en lo que concierne al objeto *a*, todo está dicho...

en cuanto a la estructura de la relación del *a* minúscula con el Otro, muy especialmente

¹³ Referencia habitual de Lacan a la obra de William SHAKESPEARE, *El mercader de Venecia*.

¹⁴ Quizá no esté de más acercar a esto la siguiente referencia freudiana: “La caca, el hijo, el pene, dan así por resultado una unidad, un concepto inconciente —*sit venia verbo*—, el de lo pequeño separable del cuerpo.” — cf. Sigmund FREUD, *De la historia de una neurosis infantil* (1918 [1914]), en *Obras Completas*, Volumen 17, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979, p. 78.

...y muy suficientemente esbozado en la indicación de que es de lo imaginario de la madre que va a depender la estructura subjetiva del niño.¹⁵

Seguramente, lo que se trata, aquí, de indicar para nosotros, es en qué esta relación se articula en términos propiamente lógicos, es decir, resultando radicalmente de la función del significante.

Pero, hay que observar que, para quien resumía, entonces,¹⁶ lo que yo podía indicar en este sentido, la menor falta {*faute*}...

quiero decir: deficiencia {*défaut*}, en lo concerniente a la pertenencia de cada uno de los términos de esas tres funciones que, entonces, podían designarse como *sujeto*, *objeto* (en el sentido de objeto de amor), y del más allá de éste: nuestro actual objeto *a*

...la menor falta, a saber, la referencia a “la imaginación del sujeto”, podía oscurecer la relación que se trataba, ahí, de esbozar. No situar en el campo del Otro como tal, la función del objeto *a*, empuja a escribir, por ejemplo, que, en el estatuto del perverso, es a la vez la función, para él, del falo y la teoría sádica del coito los que son los determinantes. Mientras que no hay nada de eso, que es a nivel de la madre que esas dos incidencias funcionan.

Avanzo, por lo tanto, en lo que se trata aquí de enunciar: para hacer el fantasma, es preciso el *listo-para-llevarlo* {*prêt-à-le-porter*}.

¿Qué es lo que lleva {*porte*} el fantasma?¹⁷ Lo que lleva el fantasma tiene dos nombres, los que conciernen a una sola y misma *sustancia*, si ustedes aceptan, a este término, reducirlo a esa función de la superficie, tal como la articulé el año pasado.¹⁸ Esta superficie primor-

¹⁵ Jacques LACAN, Seminario 4, *La relación de objeto*, 1956-1957.

¹⁶ Cf. J. B. PONTALIS, «Transcripción del seminario de Jacques Lacan, “Las relaciones de objeto y las estructuras freudianas”», publicado en la revista *Imago*, nº 6, Letra Viva, Buenos Aires, 1978.

¹⁷ Se tendrá en cuenta que *porter*, que para favorecer las remisiones internas hemos traducido aquí sistemáticamente por *llevar*, tiene en francés otras acepciones: *portar*, *sostener*, *asentar*, *presentar* e incluso *dirigir*.

dial que nos es necesaria para hacer funcionar nuestra articulación lógica, ustedes ya conocen algunas de sus formas. Son unas superficies cerradas, que participan de la *burbuja* {*bulle*}, salvo que no son esféricas. Llamémoslas: la *burbuja*,¹⁹ y veremos lo que motiva, a qué se liga, la existencia de burbujas en lo real. Esta superficie que yo llamo *burbuja* tiene propiamente dos nombres: el *deseo* y... la *realidad*.

Es muy inútil fatigarse para articular la *realidad* del *deseo*, porque, primordialmente, el deseo y la realidad están en una relación de *textura sin corte*. No tienen por lo tanto necesidad de costura, no tienen necesidad de volver a coserse. No hay más “realidad del deseo”, diríamos, como no es justo decir “el revés del derecho”: hay una sola y misma estofa que tiene un revés y un derecho.

Más aún, esta estofa está tejida de tal suerte que pasamos, sin darnos cuenta de ello, puesto que es sin corte y sin costura, de una a otra de sus caras, y es por esto que he insistido tanto, ante ustedes, sobre una estructura como aquella llamada del *plano proyectivo*, figurado en el pizarrón en lo que se llama la *mitra* o el *cross-cap*.

Que pasemos de una cara a la otra sin darnos cuenta de ello, esto dice bien que no hay más que una — entiendo: que una cara. Esto no impide, como en las superficies que acabo de evocar, de las que una forma parcelar es la banda de Moebius, ¡que haya un derecho y un revés! Esto es necesario postularlo, de un modo originario, para recordar cómo se funda esta distinción del derecho y del revés en tanto que *ya ahí* antes de todo corte.

Está claro que quien...

como los animalitos que proponen los matemáticos en lo que concierne a la función de las superficies²⁰

¹⁸ Cf. Jacques LACAN, Seminario 12, *Problemas cruciales para el psicoanálisis*, 1964-1965, y Seminario 13, *El objeto del psicoanálisis*, 1965-1966.

¹⁹ *la bulle* — En nota al pie, **ALI/2** se pregunta: “*l’a-bulle*”?), destacando mediante el guión una posible referencia, anticipada, a la relación entre la burbuja y el *a* minúscula.

²⁰ Henri POINCARÉ, *La science et l’hypothèse*, Paris, Flammarion, 1968, 2^e partie, chap. III, La géométrie de Riemann: “Imaginemos un mundo únicamente poblado de seres desprovistos de espesor; y supongamos que estos animales «infinitamente chatos» estén todos en un mismo plano y no puedan salir de él...”.

...estuviere allí, en esa superficie, integralmente implicado, no veré, en esta distinción sin embargo segura del derecho y del revés, sino muy poco, dicho de otro modo: absolutamente nada.

Todo lo que se relaciona, en las superficies que he destacado ante ustedes...

seriadas desde el plano proyectivo hasta la botella de Klein
...con lo que podemos llamar las propiedades extrínsecas ¡y que van muy lejos!...

quiero decir, que la mayor parte de lo que les parece más evidente, cuando yo les figuro estas superficies
...no son las propiedades de la superficie: es en una tercera dimensión que eso toma su función.

Incluso el agujero que está en medio del toro, ¡no crean que un ser puramente tórico se percata incluso de su función! Sin embargo, esta función no carece de consecuencias, puesto que es a partir de ella que...

hace, mi Dios, algo como casi seis años
...ya traté de articular...
para quienes me escuchaban entonces — entre los de la primera fila veo a algunos
...de articular las relaciones del sujeto con el Otro en la neurosis.²¹

Es, en efecto, de esta tercera dimensión, en ellas, del *Otro*²² que se trata, como tal. Es por relación al Otro, y en tanto que hay ahí ese otro término, que puede tratarse de distinguir un derecho de un revés — esto no es todavía distinguir *realidad* y *deseo*. Lo que es *derecho* o *revés* primitivamente en el lugar del Otro, en el discurso del Otro, se juega a cara o ceca.²³ Eso no concierne en nada al *sujeto*, por la razón de que *no lo hay todavía*.

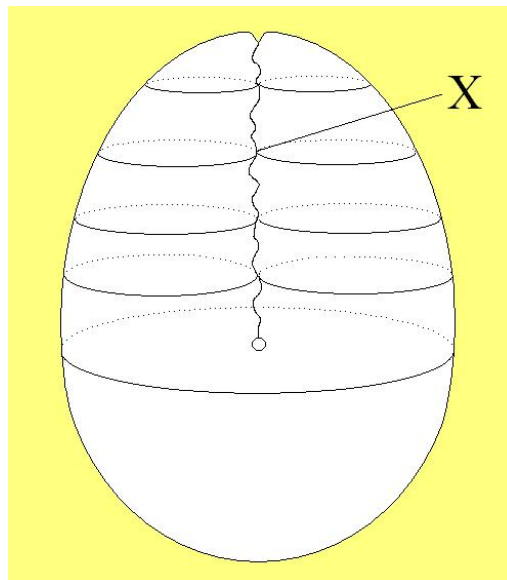
²¹ Jacques LACAN, Seminario 9, *La identificación*, 1961-1962, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

²² Aquí, como en otros lugares, algunas versiones transcriben: *otro* — en cada ocasión yo decido cuándo va con mayúscula o con minúscula, salvo cuando Lacan lo precise explícitamente.

El sujeto comienza con el *corte*.

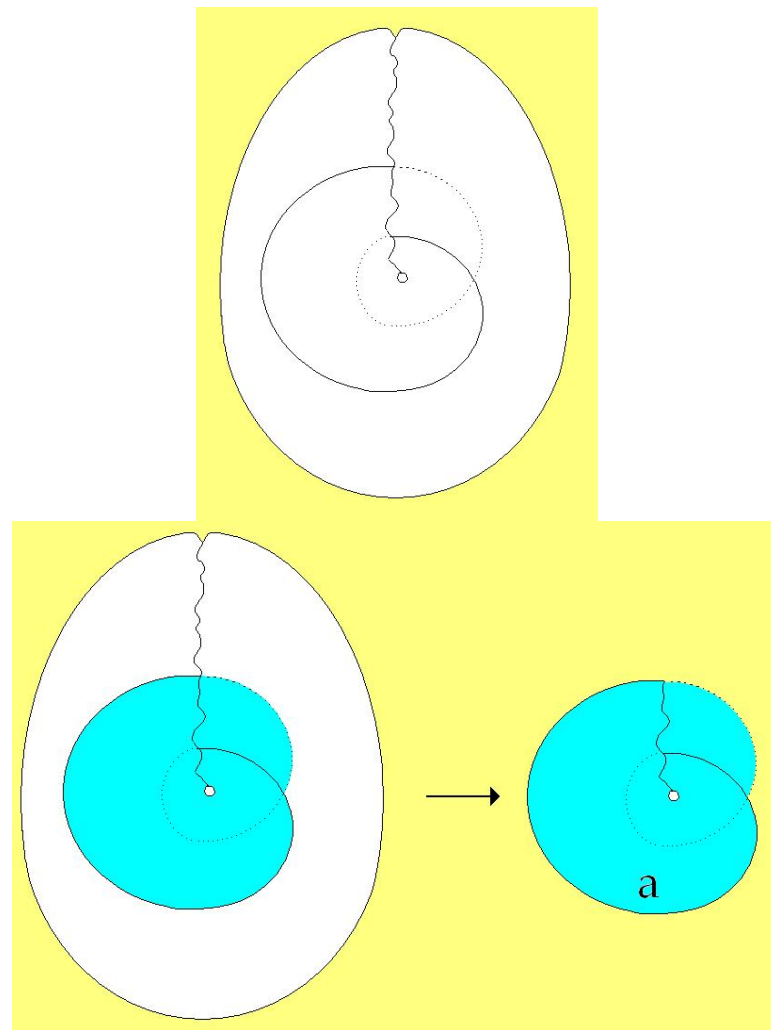
Si de esas superficies tomamos la más ejemplar, porque es la más simple de manejar, a saber, la que he llamado recién *cross-cap* o *plano proyectivo*, un corte, pero no cualquiera, quiero decir...

y lo recuerdo para aquellos para quienes estas imágenes tienen todavía alguna presencia; si, lo repito, de una manera puramente figurada, pero cuya imagen es necesaria, a saber sobre esta *burbuja*:



cuyas paredes — llamémoslas anterior y posterior — vienen aquí [X], en este trazo no menos imaginario, a cruzarse — es así que representamos la estructura que está en juego
...todo recorte, todo corte que franquee esta línea imaginaria, instaurará un cambio total de la estructura de la superficie:

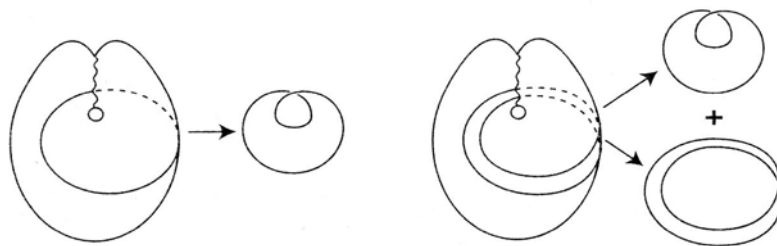
²³ ¿No podría referirse este “cara o seca” a los + y – del escrito «El seminario sobre *La carta robada*»?



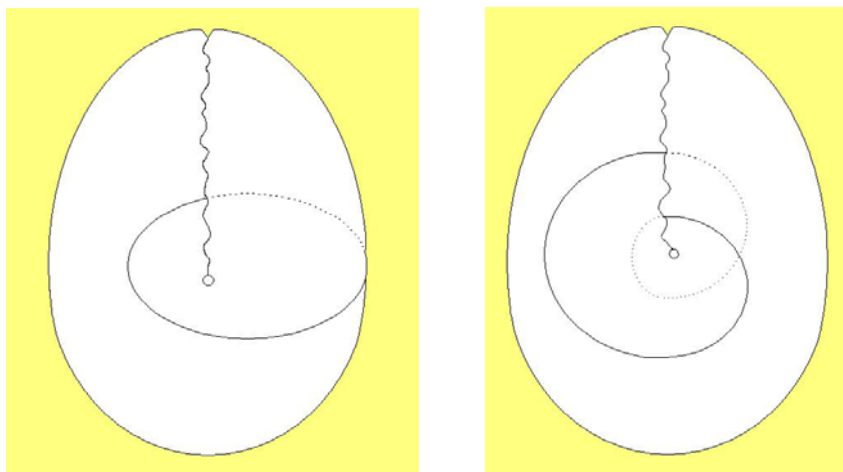
— A saber, que esta superficie toda entera se convierte en lo que, el año pasado, hemos aprendido a recortar en esta superficie bajo el nombre de objeto a ,

— A saber que, toda entera, la superficie se convierte en un disco aplanable, con un derecho y un revés, de los que debemos decir que no se puede pasar del uno al otro, salvo al franquear un borde. Este *borde* es precisamente lo que vuelve a este franqueamiento imposible, al menos es así que podemos articular su función.

Al comienzo, *in initio*, la burbuja, por este primer corte — rico de una implicación que no salta inmediatamente a la vista — por este primer corte, se convierte en un objeto a .



Este objeto *a* conserva — porque esta relación, la tiene desde el origen... para que pueda explicarse lo que sea de eso — una relación fundamental con el Otro. En efecto, el sujeto todavía no ha aparecido con el único corte por donde esta burbuja, que instauro el significante en lo real, deja caer al comienzo este objeto *extraño* que es el objeto *a*. Es necesario y suficiente, en la estructura aquí indicada, que nos percatemos de lo que atañe a este corte, para percatarse también de que éste tiene la propiedad, redoblándose simplemente, de reunirse — dicho de otro modo, que es lo mismo hacer un solo corte o hacer dos:



Puedo considerar la abertura *{béance}* de lo que hay, aquí, entre mis dos vueltas que no hacen más que una, como el equivalente del primer corte, que en efecto:

— si yo lo separo, es esta abertura la que se realiza.

— pero si yo hago, en el tejido donde se trata de ejercer este corte, un doble corte, desprendo de él, restituyo, lo que ha sido perdido en el primer corte, a saber: una superficie cuyo derecho se continúa con el revés. Restituyo la no separación primitiva de la realidad y del deseo.²⁴

Cómo, a partir de ahí, definiremos *realidad*, lo que hace un momento he llamado el *listo-para-llevar-el-fantasma*, es decir, lo que constituye su marco — y veremos entonces:

— que la realidad, toda la realidad humana, no es nada más que montaje de lo simbólico y de lo imaginario,

— que el *deseo*, en el centro de este aparato, de este marco que llamamos realidad, es también, hablando con propiedad, lo que **cubre**²⁵, como lo he articulado desde siempre, lo que importa distinguir de la *realidad humana*, y que es, hablando con propiedad, lo *real*, que nunca es más que entrevisto... entrevisto cuando la máscara vacila — que es la del fantasma — a saber, lo mismo que lo que captó Spinoza, cuando dijo que “el deseo, es la esencia del hombre”.²⁶

²⁴ Lacan comenzó a considerar las relaciones entre los que aquí llama “primer corte” y “doble corte” en la superficie del *cross-cap* en la sesión del 6 de Junio de 1962, clase 23 del Seminario *La identificación*: “Aquí, sobre el *cross-cap*, con un corte que es un corte simple como el que puede dibujarse así, ustedes abren esta superficie... Diviértanse haciendo el dibujo: será un muy buen ejercicio intelectual saber lo que ocurre en ese momento ...ustedes abren la superficie, ustedes no la cortan en dos, no hacen con ella dos pedazos. Si ustedes hacen cualquier otro corte, sea que se cruce o que no se cruce, ustedes la dividen. Lo que es paradójal e interesante, es que en suma no se trata aquí más que de un solo corte siempre, y que no obstante, al simplemente hacerle hacer dos veces la vuelta del punto privilegiado, ustedes dividen la superficie.” — cf. Jacques LACAN, Seminario 9, *La identificación*, op. cit.

²⁵ JL y ALI/2: **corre {court}** / CD, ALI, GAO, STF: *{couvre}*

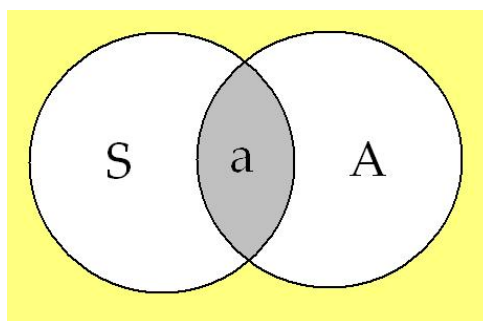
²⁶ “El *deseo* es la esencia misma del hombre en cuanto es concebida como determinada a hacer algo en virtud de una afección cualquiera que se da en ella.” — cf. Baruch de SPINOZA, *Ética demostrada según el orden geométrico*, Parte Tercera, «Del origen y naturaleza de los afectos», Ediciones Orbis, Buenos Aires, 1984, p. 227.

En verdad, este vocablo “hombre” es un término de transición imposible de conservar en un sistema a-teológico, lo que no es el caso de Spinoza. A esta fórmula spinoziana, tenemos que sustituirla simplemente por esta {otra} fórmula — esta fórmula cuyo desconocimiento condujo al psicoanálisis a las más groseras aberraciones, a saber: que *el deseo es la esencia de la realidad*.

Pero, esta relación con el Otro [del objeto *a*]²⁷ — sin lo cual nada puede ser percibido del juego real de esa relación — es aquello cuya relación, como fundamental, he tratado de diseñar para ustedes recurriendo al viejo soporte de los círculos de Euler.

Seguramente es insuficiente, esta representación, pero si la acompañamos de lo que ella soporta en lógica, puede servir.

Lo que resulta de la relación del sujeto con el objeto *a* se define como un primer círculo, que otro círculo, el del Otro, viene a recortar, el *a* minúscula es su intersección:



Es por eso que nunca — en esta relación de un *vel* originalmente estructurado que es aquel donde traté de articular para ustedes, hace ya tres años, la alienación²⁸ — el sujeto no podría instituirse sino co-

²⁷ Lo incluido entre corchetes es aquí interpolación de STF.

²⁸ Jacques LACAN, Seminario 11, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 1964, cf. los capítulos XVI y XVII de la edición de Paidós; «Posición del inconsciente en el Congreso de Bonneval retomada de 1960 en 1964», *Versión Crítica* bilingüe de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Es-

mo una relación de falta en ese *a* que es del Otro, salvo, al querer situarse en el Otro, para no tenerlo igualmente más que amputado de este objeto *a*.

La relación del sujeto con el objeto *a* comporta lo que la imagen de Euler adquiere como sentido cuando es llevada al nivel de simple representación de las dos operaciones lógicas que llamamos *reunión* e *intersección*.

La reunión nos describe el vínculo del sujeto con el Otro, y la intersección nos define el objeto *a*.

El conjunto de estas dos operaciones lógicas son esas operaciones mismas que he situado como originales, al decir que el *a* es el resultado *efectuado* de operaciones lógicas y que deben ser dos.

¿Qué quiere decir esto? Que es esencialmente en la representación de una falta *{manque}*, en tanto que corre *{il court}*, que se instituye la estructura fundamental de la *burbuja* que al comienzo hemos llamado: *la estofa del deseo*.

Aquí, en el plano de la relación imaginaria, se instaura una relación exactamente invertida de aquella que liga el yo *{moi}* a la imagen del *otro*. El yo es, lo veremos, doblemente ilusorio:

— ilusorio en cuanto que está sometido a los avatares de la imagen, es decir también entregado a la función del *semi-*²⁹ o del falso-semblante *{faux-semblant}*³⁰.

cuela Freudiana de Buenos Aires, o «Posición del inconsciente», en *Escritos* 2, Siglo Veintiuno Editores, pp. 818-823.

²⁹ ALI/2: *{du demi}*, y añade en nota: “Término incierto”. / STF: *de la renegación *{du deni}**

³⁰ Mantengo una (errónea) “traducción literal” por el valor que adquirirá el término *semblant* en el discurso de Lacan cuatro Seminarios más adelante; lo correcto, y es importante recordarlo por cuanto aquí el término está tan estrechamente ligado a “los avatares de la imagen”, lo que no ocurrirá en el Seminario 18, *De un discurso que no sería (del) semblante* —cf. mi *Versión Crítica* del mismo—, sería traducir por: “apariencia engañosa”.

— Es ilusorio igualmente en cuanto que instauro un orden lógico pervertido cuya fórmula veremos en la teoría psicoanalítica, en tanto que ésta franquea imprudentemente esta frontera lógica, la que supone que en un momento dado cualquiera y que se supone primordial, de la estructura, lo que es rechazado puede llamarse *no-yo* {*non-moi*}. ¡Es muy precisamente lo que nosotros discutimos!

El orden del que se trata — que implica, sin que se lo sepa, y en todo caso sin que se lo diga, la entrada en juego del lenguaje — no admite de ninguna manera tal complementariedad. Y esto es precisamente lo que nos hará poner en el primer plano, este año, de nuestra articulación, la discusión de la función de *la negación*.

Todos saben, como podrán darse cuenta, en esta recopilación puesta ahora a vuestro alcance, que el primer año de mi seminario en Sainte-Anne estuvo dominado por una discusión sobre la *Verneinung*, donde el señor Jean Hyppolite, cuya intervención está reproducida en el apéndice de ese volumen, escandió excelentemente lo que era para Freud la *Verneinung*. La secundariedad de la *Verneinung* está allí articulada bastante poderosamente, como para que en adelante no pueda admitirse de ninguna manera que ella sobrevendría de entrada a nivel de esa primera división que llamamos: *placer* y *displacer*.^{31, 32}

Es por eso que, en esta *falta* instaurada por la estructura de la *burbuja* que constituye la estofa del sujeto, de ningún modo es cuestión que nos limitemos al término...

en adelante anticuado por las confusiones que implica

³¹ Sigmund FREUD, «La negación» (1925), en *Obras Completas*, Volumen 19, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979.

³² Cf. Jacques LACAN, Seminario 1, *Los escritos técnicos de Freud*, 1953-1954, donde puede leerse la versión oral de la introducción y de la respuesta de Lacan a la intervención de Hyppolite. En cuanto al registro escrito de la intervención de éste último, cf. Jean HYPPOLITE, «Comentario hablado sobre la *Verneinung* de Freud», publicado efectivamente como Apéndice, en Jacques LACAN, *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores, 1984. En cuanto a las versiones escritas (bastante reelaboradas) de las intervenciones de Lacan en su seminario, cf. Jacques LACAN, «Introducción al comentario de Jean Hyppolite sobre la *Verneinung* de Freud» y luego «Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la *Verneinung* de Freud», en *Escritos 1*, Siglo Veintiuno Editores, 1984.

...de “negatividad”.

El significante no podría de ninguna manera...

incluso si propedéuticamente fue preciso durante un tiempo machacar su función en las orejas que me escuchan

...el significante...

y se podrá observar que yo nunca lo he articulado propiamente como tal

...no es solamente lo que soporta lo que no está ahí.

El *fort-da*, en tanto que se relaciona con la presencia o la ausencia materna, no es ahí la articulación exhaustiva de la entrada en juego del significante.³³

Lo que no está ahí, el significante no lo designa, lo engendra.

Lo que no está ahí, en el origen, es el *sujeto* mismo.

Dicho de otro modo, en el origen, no hay *Dasein*, sino en el objeto *a*. Es decir bajo una forma alienada, que sigue marcando hasta su término toda enunciación concerniente al *Dasein*.

¿Hay necesidad de recordar, aquí, mis fórmulas, que no hay sujeto más que por un significante y para otro significante? Es el algoritmo:

$$\frac{S}{S} \text{ -----} \rightarrow S'$$

S, en tanto que *sustituto* {*il tient lieu*} del sujeto, no funciona más que *para otro significante*.

La *Urverdrängung* o represión originaria, es esto: lo que un significante representa para otro significante. Eso no muerde sobre nada, eso no constituye absolutamente nada, eso se acomoda a una ausencia absoluta de *Dasein*.

Durante aproximadamente 16 siglos, como mínimo, los jeroglíficos egipcios permanecieron tan solitarios como incomprensidos en

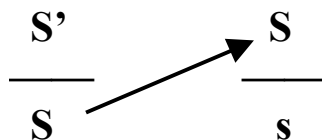
³³ **JN:** *el ejemplo del *fort-da* no basta para articular exhaustivamente la entrada en juego del lenguaje*

las arenas del desierto. Está claro, y siempre estuvo claro para todo el mundo, que esto quería decir que cada uno de los significantes grabados en la piedra, como mínimo, representaba un sujeto para los otros significantes. ¡Si no hubiera sido así, nunca nadie habría tomado a eso por una escritura! De ninguna manera es necesario que una escritura quiera decir algo para quien sea, para que ella sea una escritura, y para que, como tal, manifieste que cada signo representa un sujeto para el que le sigue.

Si llamamos a esto *Urverdrängung*, eso quiere decir que admitimos, que nos parece conforme a la experiencia, pensar lo que sucede...

a saber, que un sujeto emerge en el estado de sujeto barrado ...como algo que viene de un lugar donde está supuesto inscripto, a otro lugar donde va a inscribirse nuevamente.

A saber, exactamente de la misma manera con la que, en otra ocasión, estructuré la función de la metáfora, en tanto que ella es el modelo de lo que sucede en cuanto al retorno de lo reprimido.³⁴



Del mismo modo, es en tanto que respecto de este signifiante primero — del cual vamos a ver cuál es — el sujeto barrado por él abolido viene a surgir en un lugar donde hoy vamos a poder dar una fórmula que todavía no ha sido dada:

*el sujeto barrado, como tal, es lo que representa para un signifiante — ese signifiante de donde él ha surgido — un sentido.*³⁵

³⁴ Extraigo la fórmula de **JL** y **ALI**. La fórmula que proporciona **FD** difiere: pone *a* abajo a la derecha, en lugar de *s*, y el *S* de arriba a la izquierda carece de apóstrofo. En cuanto a **CD** y **ALI/2**, abajo a la izquierda y arriba a la derecha ponen *S* en lugar de *S*.

³⁵ Así en **JL**, **CD**, **STF** y **ALI/2**. El problema es de puntuación. **ALI**, **GAO**, **FD**: *El sujeto barrado como tal, es lo que representa para un signifiante ese signifiante de donde ha surgido un sentido* / En este punto **JN** propone: *el *S*, es lo

Entiendo por “sentido” exactamente lo que les hice escuchar al comienzo de un año bajo la fórmula:³⁶

Colorless green ideas sleep furiously.

Lo que puede traducirse en francés por medio de esto que describe admirablemente el orden habitual de vuestras cogitaciones:

Des idées vertement fuligineuses s’assoupissent avec fureur.
{ideas ásperamente fuliginosas se adormecen con furor}³⁷

que representa para el significante de donde él ha surgido un “sentido”, refiriéndose a continuación todos los significantes a esa falta del sujeto a partir de la cual todo discurso se articula.*

³⁶ Cf. la clase del 2 de Diciembre de 1964, primera del Seminario 12, *Problemas cruciales para el psicoanálisis*, a partir de la cual he corregido la cita, equivocada en algunas versiones. — Jacques LACAN, Seminario 12, *Problemas cruciales para el psicoanálisis*, 1964-1965, *Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. — La frase fue introducida como ejemplo por Noam CHOMSKY en su libro *Syntactic structures*, Mouton, La Haya, 1957 (versión castellana: *Estructuras sintácticas*, Siglo XXI, México, 1974) y retomada por Roman JAKOBSON en el capítulo XIII, «La significación gramatical según Boas», de su libro *Essais de linguistique générale*, Minuit, Paris, 1963 (versión castellana: *Ensayos de lingüística general*, Editorial Ariel).

³⁷ Esta no es exactamente la traducción que propone en el citado Seminario 12, más cercana al desciframiento que propone Jakobson en el texto arriba citado: “Daré una equivalencia de esto, término a término. El primer término quiere decir «sin color» {*sans couleur*}, el segundo término, «verde» {*vert*}, el tercer término, «ideas» {*idées*} en plural, el cuarto puede querer decir «sueño» {*sommeil*}, puede querer decir «dormir» {*dormir*}, a condición de poner *to* delante, y puede querer decir «duermen» {*dorment*}, en la tercera persona del plural del indicativo presente. Ustedes verán por qué es éste el sentido en el cual nos detendremos. La naturaleza del indefinido en inglés, que no se expresa, permite entonces traducir hasta aquí, término a término: «Incoloras verdes ideas duermen» {*D’incolores vertes idées dorment*} — a lo cual se añade lo que muy evidentemente es un adverbio, en razón de su terminación — «furiosamente» {*furieusement*}”. — cf. *op. cit.*, clase 1, sesión del 2 de Diciembre de 1964. No está claro, para mí, por qué en este Seminario sobre *La lógica del fantasma* Lacan altera la traducción, no obstante correcta, que había propuesto en el Seminario sobre los *Problemas cruciales para el psicoanálisis*, pasando de *incolores* (“sin color”, “incoloras”) a *fuligineuses*

Esto, precisamente, a falta de saber que todas ellas se dirigen a ese significante de la falta del sujeto que deviene un cierto primer significante desde que el sujeto articula su discurso. A saber...

eso de lo que a pesar de todo todos los psicoanalistas se han percatado bastante bien, aunque no supieran decir al respecto nada que valga la pena

...a saber, el objeto *a*, que, en este nivel, cumple precisamente la función que Frege distingue del *Sinn* bajo el nombre de *Bedeutung*.³⁸

Es la primera *Bedeutung*, el objeto *a*, el primer referente, la primera realidad, la *Bedeutung* que resta, porque ella es, después de todo, todo lo que resta del pensamiento al final de todos los discursos.

A saber, lo que el poeta puede escribir sin saber lo que dice cuando se dirige a “su madre Inteligencia en quien manaba la dulzura: ¡cuál es esa negligencia que deja secar su leche!”³⁹.

(“fuliginosas”, “con aspecto de hollín”, “oscuras”), y de *vertes* (“verdes”) a *vertement* (“ásperamente”, “severamente”).

³⁸ Cf. Gottlob FREGE, «Sobre sentido y referencia» y «Consideraciones sobre sentido y referencia (1892-1895)», ambos textos publicados en G. FREGE, *Estudios sobre semántica*, Editorial Ariel, Barcelona, 1971.

³⁹ En **FD**, *douveur*, palabra inexistente, en lugar de *douceur* {“dulzura”}, que es la que aportan otras versiones, y la que consta en el poema. — En la clase del 7 de Febrero de 1968, del Seminario *El acto psicoanalítico*, y para referirse al analista como soporte del objeto *a*, Lacan cita este mismo verso: *ô ma mère Intelligence*, y se lo atribuye entonces a “nuestro Mallarmé”, lo que es ciertamente un error (cf. Jacques LACAN, *L’acte psychanalytique*, Séminaire 1967-1968, Publication hors commerce. Document interne à l’Association freudienne internationale et destiné à ses membres, Paris, 1997, pp. 153-154). — En el curso de la correspondencia que mantengo regularmente con mi amiga Diana ESTRIN, autora del utilísimo *Lacan día por día* (editorial pieatierra, Buenos Aires, 2002), la consulté a propósito de esta falsa cita, y me informó de lo siguiente: 1º. en la conferencia en Bruselas sobre la ética del 9 de Marzo de 1960, Lacan había referido la expresión a Dante: “Veo a Freud, en la vida corriente, muy poco padre. Sólo vivió, creo, el drama edípico en el plano de la horda analítica. Y para una madre él era — como dice, creo, Dante en alguna parte — la Madre inteligencia...” (cf. Jacques LACAN, «Freud, con respecto a la moral, está a la altura de las circunstancias», en *Uno por Uno*, Revista Mundial de Psicoanálisis, n° 38, otoño ’94, p. 16); y 2º. que dichos versos están tomados de una poesía de Paul Valéry que se llama, precisamente, *Poesía*, cuyos primeros versos dicen: *Par la surprise saisie, / Une bouche qui*

A saber, una mirada captada, que es la que se transmite en el nacimiento de la clínica.⁴⁰

A saber, lo que uno de mis alumnos, recientemente, en el Congreso de la Universidad de John Hopkins, tomó por tema, llamándolo «la voz en el mito literario».⁴¹

buvait / Au sein de la Poesie / En separe son duvet: / — O ma mere Intelligence, / De qui la douceur coulait, / Quelle est cette negligence / Qui laisse tarir son lait! {Cogida por la sorpresa, / Una boca que bebía / En el seno de la Poesía / Separa de ésta su plumón: / — Oh, mi madre Inteligencia, / De quien manaba la dulzura, / Cuál es esta negligencia / que deja secar su leche!}. Anticipo la sorpresa del lector cuando le diga dónde puede encontrar, completa, esta poesía de Valéry: ¡en una versión bilingüe coreano-francés! de la siguiente dirección de internet: <http://www.lifewater.co.kr/poempic/fpoet/fpoet2/vakery/vakery.html>

⁴⁰ Cf. Michel FOUCAULT, *El nacimiento de la clínica, una arqueología de la mirada médica*, Siglo Veintiuno Editores.

⁴¹ Symposium Internacional del Johns Hopkins Humanities Center: «Les langages critiques et les sciences de l’homme», Baltimore, 18-21 de Octubre de 1966. Publicado en *The Languages of Criticism and the Sciences of Man: The structuralist Controversy*, The Johns Hopkins Press, 1970. Versiones inglesa y francesa de las intervenciones de Lacan en este simposio se encontrarán en *Pas-tout Lacan*, en el sitio web de la *école lacanienne de psychanalyse*. — Diana ESTRIN, *Lacan día por día*, editorial pieatierra, Buenos Aires, 2002, estima que Lacan en este punto se refiere a la conferencia que en dicho simposio pronunció C. Morazé, con el título «Literary Invention», el 18 de octubre de 1966. — En cuanto al conjunto de las intervenciones de Lacan en Baltimore, son las siguientes (la traducción de los títulos es mía): «Intervención sobre la exposición de L. Goldmann: “Structure, Human Reality and Methodological Concept”», «Intervención sobre la exposición de C. Morazé: “Literary Invention”», «Of Structure as an Inmixing of an Otherness Prerequisite to Any Subject Whatever» (el título de esta intervención, también conocida como *Discurso de Baltimore*, podría traducirse como *Sobre la estructura como una inmixión de una Otredad prerequisite de cualquier sujeto que fuere*) e «Intervenciones sobre la exposición “Of Structure as an Inmixing of an Otherness Prerequisite to Any Subject Whatever”». De estas dos últimas intervenciones conozco dos versiones castellanas: «Discurso de Baltimore. De la estructura como “inmixing” del prerequisite de alteridad de cualquiera de los otros temas», en *Lacan Oral*, Xavier Bóveda Ediciones, Buenos Aires, 1983, y «Acerca de la estructura como mixtura de una Otredad, condición sine qua non de absolutamente cualquier sujeto», traducción directa del inglés de Leonel Sanchez Trapani, en la revista virtual *Acheronta*, Número 13, Julio 2001.

A saber, también, lo que resta de tanto pensamiento despilfarrado bajo la forma de un fárrago seudocientífico y que también podemos llamar por su nombre, como lo he hecho desde hace mucho tiempo, en lo que concierne a una parte de la literatura analítica, y que se llama: la mierda. ¡Según la confesión, por otra parte, de los autores! Quiero decir que, muy cerquita de la debilidad de razonamiento, en lo que concierne a la función del objeto *a*, uno de ellos pudo articular muy bien que no hay otro soporte para el complejo de castración más que lo que se llama púdicamente: “el objeto anal”.

Esto no es, por lo tanto, un sulfilado de pura y simple apreciación, sino más bien la necesidad de una articulación cuyo sólo enunciado debe retener, puesto que, después de todo, esto no es formulado por las plumas menos calificadas, y puesto que éste será también, este año, nuestro método, formulando la lógica del fantasma, mostrando dónde, en la teoría psicoanalítica, ésta viene a tropezar.

Después de todo, yo no he nombrado a este autor, que muchos conocen.

Que se entienda bien que la falta de razonamiento {*raisonnement*} todavía es razonada {*raisonnée*}, es decir examinable {*arraisonnable*}, ¡pero esto no es obligatorio!

Y el objeto *a* en cuestión puede, en tal artículo, mostrarse completamente desnudo y no apreciándose por sí mismo. Es lo que tendremos la ocasión de mostrar en algunos textos, después de todo, de los que no veo por qué, a título de trabajos prácticos, no les haría, muy pronto, una distribución bastante general, si tengo un número suficiente de ellos — lo que es más o menos el caso — a mi disposición.

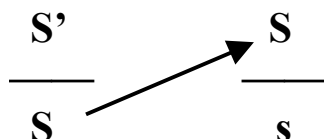
Esto llegará, en el momento en que tengamos que abordar cierto registro. Y desde ahora quiero de todos modos indicar lo que impide que admitamos ciertas interpretaciones que se han dado de mi función de la metáfora...

quiero decir de aquellas cuyo ejemplo menos ambiguo acabo de darles

...por confundirla con cualquier cosa que haga de ella una suerte de relación proporcional.⁴²

Cuando escribí que la sustitución, el hecho de injertar un significante que sustituye a otro significante en la cadena significativa, es la fuente y el origen de toda significación, lo que he articulado se interpreta, correctamente, bajo la forma en que, hoy, por medio del surgimiento de este sujeto barrado como tal, les he dado la fórmula. Lo que exige de nosotros la tarea de darle su estatuto lógico.

Pero para mostrarles inmediatamente el ejemplo de la urgencia de una tarea como ésta, no solamente de su necesidad, observen que se produjo la confusión de esta relación de cuatro:



la S', las dos S y la s minúscula del significado, con esa relación de proporción donde uno de mis interlocutores...

⁴² Para lo que sigue, conviene tener presente el texto de Jean LAPLANCHE y Serge LECLAIRE, «El inconsciente, un estudio psicoanalítico», particularmente los capítulos del mismo redactados por el primero. Las actas del Congreso de Bonneval, donde fue presentado este texto, se publicaron bajo la dirección de Henry EY, con el título: *El inconsciente (Coloquio de Bonneval)*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1970. En el mismo volumen se leerá la intervención de Lacan como respuesta a lo propuesto por sus alumnos, o, en los *Escritos*, la redacción definitiva de la misma, con el título: «Posición del inconsciente» (*Escritos 2, op. cit.*, p. 813 y ss.); Lacan vuelve sobre el asunto en otro de los escritos: «La ciencia y la verdad» (*Escritos 2, op. cit.*, p. 843). Ya en el Seminario 11, sobre *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1964), Lacan había retomado esta polémica con Laplanche — cf. en la edición de Paidós, p. 257; vuelve sobre lo mismo en lo que se conoce como su *Discurso de Baltimore*, de octubre de 1966 (ya citado en nota anterior), así como en el *Prólogo* al libro de Anika RIFFLET-LEMAIRE, *Lacan*, EDHASA, Barcelona, 1971. — En este punto JN propone: *Pero a este surgimiento del \$, es urgente darle su estatuto lógico, aunque más no fuera para cortar por lo sano las interpretaciones de la metáfora constitutiva de la cadena significativa como relación proporcional*.

el señor Perelman, el autor de una teoría de la argumentación, promoviendo nuevamente una retórica abandonada ...articula la metáfora, viendo en ella la función de la analogía,⁴³ y que es por la relación de un significante con otro en tanto que un tercero la reproduce haciendo surgir un significado ideal, que él funda la función de la metáfora. A lo cual yo respondí, en su momento. Es únicamente de tal metáfora que puede surgir la fórmula que se dió, a saber:

S'

s (significación)

S' sobre s minúscula de la significación, reinando en lo alto de un primer registro de inscripción *cuyo *Underdrawn*, cuyo *Unterdrückt**⁴⁴, cuyo otro registro sustantificando el inconsciente, estaría constituido por esta relación extraña de un significante con otro significante

S

S

de la que se nos añade que es de ahí que el lenguaje tomaría su lastre.⁴⁵

⁴³ Aunque el contexto de este fragmento del seminario es claramente el de la polémica de Lacan con su ex-alumno Laplanche, Lacan está también evocando su respuesta del 23 de Junio de 1961 a una intervención de Perelman, autor precisamente de un *Traité de l'argumentation* {*Tratado de la argumentación*} que al decir de Lacan reduce la metáfora a la función de la analogía: así, en el *Prólogo* citado en la nota anterior, Lacan escribe que a Laplanche le hubiera bastado con recordar su respuesta a Perelman para evitar caer en ese error. Esta respuesta de Lacan a Perelman, con el título de «La metáfora del sujeto», constituye el segundo Apéndice de los *Escritos* (su ubicación en este lugar, fue debida a que Lacan había olvidado incluirlo en la recopilación de 1966, y le recordaron este texto a último momento).

⁴⁴ **JL:** *cuyo *Unterdrückt** — *underdrawn* es palabra inglesa que condensa *under*: “inferior”, “debajo”, “debajo de”, y *drawn*, participio pasado de *to draw*, que remitiría, en este contexto, a: “tirado”, “traccionado”, “movido”, sentidos que lo muestran equivalente a *Unterdrückt*: “sub-presión”, “mandado al fondo”.

⁴⁵ Esto, así como lo que sigue, remite directamente al texto de Laplanche arriba citado.

$$\frac{\frac{S'}{s}}{S}$$

Esta fórmula, llamada “del lenguaje reducido”, pienso que ustedes lo sienten ahora, reposa sobre un error, que es el de inducir en esta relación de cuatro la estructura de una *proporcionalidad*. Mal se ve, también, lo que puede salir de eso, puesto que también la relación

$$\frac{S}{S}$$

se vuelve entonces más bien difícil de interpretar. Pero, nosotros no vemos, en esta referencia a un lenguaje reducido, otro designio, por otra parte confesado, que el de reducir nuestra fórmula: que

el inconsciente está estructurado como un lenguaje.

La cual, más que nunca, hay que tomar al pie de la letra.⁴⁶

Y puesto que está visto que hoy no cumpliré con los cinco puntos que les he anunciado, con esto no llego menos a poder escandir para ustedes lo que es, aquí, la clave de toda la estructura, y lo que devuelve a una empresa que se encontró así articulada, y precisamente al comienzo de la pequeña recopilación de la que les hablaba recién,⁴⁷

⁴⁶ Como lo explicita Lacan, entre otros lugares, en su texto *Radiofonía*, la “reducción” de la fórmula lacaniana: *el inconsciente está estructurado como un lenguaje*, se produce por medio de la inversión de la fórmula: *el lenguaje es la condición del inconsciente* (Lacan) en la fórmula: *el inconsciente es la condición del lenguaje* (Laplanche). Cf. Jacques LACAN, «Radiofonía», en *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1977, p. 14.

que concierne al momento crucial de mis relaciones con mi audiencia, que ha constituido el Congreso de Bonneval **⁴⁸

Es erróneo estructurar así, sobre un pretendido mito de lenguaje reducido, ninguna deducción del inconsciente, por la razón siguiente: *es de la naturaleza de todo y cualquier significante no poder en ningún caso significarse a sí mismo.*

La hora está suficientemente avanzada como para que no les imponga, en la prisa, la escritura de ese punto inaugural de toda teoría de los conjuntos, que implica que esta teoría no puede funcionar más que a partir de un *axioma* llamado *de especificación*, esto es, a saber: que no hay interés en hacer funcionar un conjunto más que si existe otro conjunto que pueda definirse por la definición de algunos x en el primero como satisfaciendo libremente a cierta proposición — “libremente” quiere decir: independientemente de toda cuantificación: pequeño número o todo.^{49, 50}

Resulta de esto — comenzaré mi próxima lección por estas fórmulas — resulta de esto que al postular un conjunto cualquiera, definiendo en él la proposición que he indicado como especificando en él algunos x , como siendo simplemente que x *no es miembro de sí mismo* — lo que, para lo que nos interesa, a saber, para esto, que se impone desde que se quiere introducir el mito de un lenguaje reducido que hay un lenguaje que no lo es, es decir, que constituye, por ejemplo, el conjunto de los significantes.

⁴⁷ Henry EY, *El inconsciente (Coloquio de Bonneval)*, *op. cit.*

⁴⁸ CD, señalando no obstante que esto no ha sido pronunciado por Lacan, propone establecer “a su futilidad”, como complemento del “devuelve a una empresa”. Sugiere también que en lugar de estas palabras podrían transcribirse unos puntos suspensivos. ELM da estas palabras como efectivamente pronunciadas.

⁴⁹ Nota de Carlos Ruíz: “El axioma de clasificación (en francés, *spécification*) dice que dado un conjunto A y una propiedad (aquí llamada proposición), existe el subconjunto de A definido como el conjunto de los x que satisfacen la propiedad. En las versiones más corrientes, es un caso particular de un axioma más general”.

⁵⁰ Sobre el axioma de especificación y su consecuencia sobre el universo del discurso (*cf. infra*), véase: Paul R. HALMOS, *Teoría intuitiva de los conjuntos (Naive set theory)*, Compañía Editora Continental, México, 1965, pp. 13-16.

Lo propio del conjunto de los significantes, se los mostraré en detalle, comporta esto como necesario...

si admitimos solamente que el significante no podría significarse él mismo

...comporta esto como necesario: que hay algo que no pertenece a ese conjunto.

No es posible reducir el lenguaje, simplemente en razón de esto: que el lenguaje no podría constituir un conjunto cerrado, dicho de otro modo: que *no hay universo del discurso*.⁵¹

Para los que tendrían algún trabajo para entender lo que acabo de formular, recordaré solamente esto que ya he dicho en su momento: que las verdades que acabo de enunciar son simplemente aquellas que aparecieron de una manera confusa en el período ingenuo de la instauración de la teoría de los conjuntos, bajo la forma de lo que se denomina falsamente la paradoja de Russell...

pues no es una paradoja, es una imagen

...el catálogo de todos los catálogos que no se contienen a sí mismos.⁵²

¿Qué quiere decir esto? O bien se contiene a sí mismo y contradice a su definición, o bien no se contiene a sí mismo, y entonces fracasa en su misión. Eso de ningún modo es una paradoja; no se tiene más que declarar que al hacer un catálogo semejante, no se puede llevarlo hasta el extremo, ¡y con razón!...

Pero, aquello cuyo enunciado les he dado recién bajo esta fórmula: que en el universo del discurso no hay nada que contenga todo, he ahí lo que, hablado con propiedad, nos incita a ser en esto muy especialmente prudentes en cuanto al manejo de lo que se llama *todo* y *parte*, y a exigir, en el origen, que distingamos, y esto severamente...

esto será el objeto de mi próximo curso

⁵¹ Nota de Carlos Ruíz: “Se plantea la definición del conjunto definido por la fórmula $x \notin x$ (x no pertenece a x)”.

⁵² Jacques LACAN, Seminario 9, *La identificación*, op. cit., clases 9 y 10, sesiones del 24 de Enero y 21 de Febrero de 1962.

...el *Uno de la totalidad*...

que justamente acabo de refutar, diciendo que a nivel del discurso no hay universo, lo que, seguramente, deja todavía más en suspenso que podamos suponerlo por otra parte no importa dónde

...distinguir este Uno del *Uno contable*, en tanto que, por su naturaleza, se sustrae y desliza, para no poder ser el Uno más que al repetirse al menos una vez y, volviéndose a cerrar sobre sí mismo, instaurar, en el origen, la falta de la que se trata — *por la que*⁵³ se trata de instituir el sujeto.

establecimiento del texto,
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE

para circulación interna
de la
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES

23/09/09

⁵³ JL: ** / ALI, GAO, FD: *cuando*

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN
Y NOTAS DE ESTA 1ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **ALI/2** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, Séminaire 1966-1967. Versión de J.-P. Beaumont, B. Vandermersch y otros basada en la transcripción de Guy Sizaret (**CD**) y que toma elementos del anterior “Texte établi sous la responsabilité de Claude Dorgeuille” (**ALI**). Éditions de l’Association Lacanienne Internationale. Publication hors commerce. Document interne à l’Association lacanienne internationale et destiné à ses membres. Paris. Julio 2004.
- **STF** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, 1966-1967. en: <http://staferla.free.fr/>
- **JL** — Jacques LACAN, *La logique du phantasme*, Séminaire 1966-1967. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra reproducida en la página web de la *école lacanienne de psychanalyse* <http://www.ecole-lacanienne.net/index.php3>
- **CD** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme 66-67*, versión reproducida en un CD-ROM que contiene los seminarios de Lacan en francés, la mayoría de ellos según la versión **AFI**, pero no en este caso. Esta versión es muy cercana a la versión **JL** y corrige en ésta evidentes errores. A partir de **ALI/2** pude establecer que esta versión es debida a Guy Sizaret.
- **ALI** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*, Séminaire 1966-1967. Texte établi sous la responsabilité de Claude Dorgeuille. Éditions de l’Association Lacanienne Internationale. Publication hors commerce. Document interne à l’Association lacanienne internationale et destiné à ses membres. Paris. Mars 2003.
- **GAO** — Jacques LACAN, XIV – *La logique du fantasme*, Version rue CB (version du secrétariat de J Lacan déposée à Copy86, 86 rue Claude Bernard 75005), en <http://gaogoa.free.fr/Seminaire.htm>
- **ELM** — Jacques LACAN, *La logique du fantasme*. La versión de esta primera clase del seminario se encuentra reproducida en <http://www.elm.qc.ca/>, página web de la *École Lacanienne de Montréal*.
- **FD** — Jacques LACAN, *Logique du fantasme*, fuente desconocida que resulta indudablemente del re-tipo de una fuente más primaria; con ausencias y errores manifiestos, deficiente sintaxis, y portadora de algunas inverosimilitudes, parece una fuente en general poco confiable. La versión fotocopiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como C-6.
- **JN** — Bajo el título de *Comptes rendus*, se trata de un resumen-transcripción del Seminario a cargo de Jacques Nassif, publicado en sucesivos números de la revista *Lettres de l’École Freudienne de Paris*. En la Biblioteca de la E.F.B.A. se agruparon todos estos resúmenes en un volumen fotocopiado, cuyo código es CG-182. Al final de cada clase del Seminario añadiré como **Anexo 1** mi propia traducción de este texto de Nassif.